Let 14 hagete32-

A165

PARABIEN POÉTICO

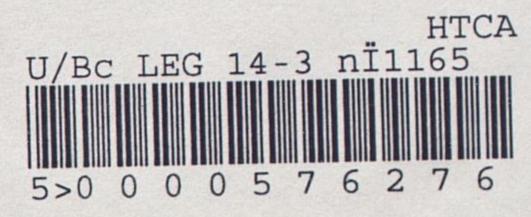
AL REY NUESTRO SEÑOR

EN OCASION

DE LOS REALES ENLACES

DE SU MAGESTAD Y ALTEZA.





UVA. BHSC. LEG 14-3 nº1165

PARABIEN POÉTICO

AL REY NUESTRO SEÑOR.

ate eleven liasia el temple dei Destino;

Su lira de 010, y su cantar divinot:

des la maintenant descontiera el velo

De dichus que aboua tinizio adivino,

Octo ammoian of rayar de na sausto dia,

eine einem al neckla sb. rebenmille

Qué Angel, qué Genio, ó qué divina Aurora
Abre las puertas de un feliz oriente
Al destino español, que asi le dora
Con desusada luz resplandeciente!
Rayos de gozo y paz consoladora
Relumbran por los mares de Occidente;
Y el Iris celestial su arco lozano
Tiende desde el Brasil al suelo Hispano.

¡Quién me dará las alas que de un vuelo Me eleven hasta el templo del Destino, Donde Febo gentil ceda á mi anhelo Su lira de oro, y su cantar divino! Seguro entonces descorriera el velo De dichas que ahora tímido adivino, Que anuncian el rayar de un fausto dia, E inundan de placer la patria mia.

··} {··

Ella disfruta un bien, que tiempo largo
Lloró perdido, y recobró con gloria,
Su dulce posesion fiando á cargo
De la fidelidad y la victoria:
Fernando era este bien; mas un amargo
Recuerdo acibaraba su memoria,
Y es que el solio español tanto refleja,
Cuanto el tálamo Real yermo se queja.

Ansiaba ver un árbol tan glorioso

De nueva flor y vástagos vestido:

El raudal de sus dichas generoso

En bellos hilos de agua dividido:

De su suerte el cimiento venturoso

Con graciosas columnas sostenido,

Y del cielo español el sol dorado

En imágenes bellas reflejado.

11) } ... { 100

Mas ¡qué podrás al gusto de tus hijos

Como buen padre rehusar, Fernando!

Tú no consientes anhelar prolijos

Los dulces votos que los ves formando;

Mas en el trono Lusitano fijos

Los ojos, con mirar sereno y blando,

Pronuncias, y obediente á tu deseo

Se arroja Amor en brazos de Himeneo.

Arde en amor el tronco de Braganza,
Retiemblan de placer sus ramas bellas,
Y creciendo al calor de la esperanza
Una, mas dulce y mas dichosa entre ellas,
Tanto en las auras elevarse alcanza
Que con su flor ya raya en las estrellas,
En donde al tronco de Borbon tocando,
Tus sienes baja á coronar Fernando.

117 - 411

Y esta rama, esta flor, ¡ó maravilla!

Es Isabel, ¡ó voz de encanto llena!
¡Y cuan dulce en los campos de Castilla

Isabel de Fernando al lado suena!

Parece que de nuevo se amancilla

Junto á la suya toda gloria agena,

Y otra vez vuelve á producir por mieses

Bazanes, Lasos, Córdobas, Corteses.

Ya del Brasil la aurífera ribera
Con delicado pie pisa la Esposa:
Ya va en la nave próspera y ligera
Rauda surcando la llanura undosa:
Eolo y Tetis le abren la carrera,
Y la Gloria inmortal manda oficiosa
Que, respondiendo á nuestros dulces votos,
Gama y Colon la sirvan de pilotos.

m}-{...

Nave que á un tiempo los destinos guardas
De dos Monarcas y de dos Naciones,
¡Oh qué de siglos, aun volando, tardas
En serenar la angustia en que nos pones!
Tiende las alas prestas y gallardas,
Boga por esas líquidas regiones,
Y llega pronto á deponer dichosa
En brazos de mi Rey tu carga hermosa.

Verás de cuantos hijos de la guerra

La voz alegre tu llegada aclama,

Unos que aun pisan la española tierra,

Otros que el templo habitan de la Fama,

Tantos presagios de ventura encierra

De Braganza y Borbon la verde rama,

Tantos recuerdos de inmortal renombre

De Isabel y Fernando encierra el nombre.

113-411

Óyelo, y aun parece que encantada

La América depone el furor ciego,
"Y á union tan bella, dice, estoy postrada;
Ella me descubrió, y á ella me entrego."

Con España de nuevo ya enlazada,
De amor respira y no de guerra el fuego,
Su paz jurando en vivas de alegría
Por Fernando, Isabel, Carlos, Maria.

Maria y Carlos, que seguis las huellas

Del gran Monarca al ara de Himeneo,

Tambien vosotros os mostrais estrellas

En que venturas de mi patria leo:
¡Qué mejor signo de esperanzas bellas!
¡Qué mas presagio, qué mayor trofeo

Que el ver formando lazos soberanos

Las dos Hermanas y los dos Hermanos!

Ante estos lazos que rendido adoro
No mas los hados seguirán adversos;
Volverá el fruto de los siglos de oro,
Las dulces paces y los dulces versos;
Ciencias y leyes se unirán en coro
Para hacer juntas guerra á los perversos,
Y el orbe todo rendirá sincero
Veneracion y amor al trono Ibero.

Asi prodigue el Cielo sus favores

Sobre mi patria, á vuestros pies rendida,

Mas que vereis nacer hermosas flores

A vuestros pies en la estacion florida.

Pare el tiempo sus pasos destructores,

Sin que por dia cuente en vuestra vida

De nuestro globo un círculo diurno,

Sino la órbita inmensa de Saturno.

Ante estos lazos que rendido adoro

J. B. Arriaza.

